

Escribir en un país en ruinas: un panorama de la literatura venezolana actual

Writing in a country in ruins: a panorama of current Venezuelan literature

CARMEN VICTORIA VIVAS LACOUR*
Université de Cergy-Pontoise (Francia)

Resumen

El objetivo de este artículo es presentar un panorama de la literatura venezolana actual. Venezuela atraviesa una profunda crisis económica, social y política como consecuencia de la revolución bolivariana. Frente a esta, el campo literario se transforma e intenta mantener un espacio plural. Para analizar cómo las editoriales intentan sobrellevar el contexto nacional, estudiamos algunas publicaciones recientes y estrategias de publicación frente a la crisis, como, por ejemplo, el uso de las redes sociales y de las páginas web. Notamos, a pesar de importantes esfuerzos para mantener el mercado editorial, una dramática disminución en el número de publicaciones. Además, observamos que las editoriales en su esfuerzo de resistencia, terminan asumiendo múltiples roles como: promoción de lectura, labor de archivo, encuentros entre escritores de diferentes casas editoriales, organización de lecturas en público, alimentar sus redes sociales con contenido sobre historia de la literatura, hasta tirajes financiados exclusivamente con recursos personales. Sumado a esto, ocurre un importante éxodo de escritores, que, si bien permite a los autores hacer circular su obra a nivel internacional, no aumenta la oferta nacional. Todas estas adaptaciones del campo literario nos parecen insostenibles a largo plazo y lamentablemente no logran revertir la tendencia a un panorama literario precario y con muchas dificultades para la circulación de los textos.

Palabras clave: literatura venezolana; editoriales; éxodo; publicaciones en la red

Abstract

The objective of this article is to present a panorama of the current Venezuelan literature. Venezuela is going through a deep economic, social and political crisis as a consequence of the Bolivarian revolution. The literary field is transformed and tries to maintain a plural space. To analyze how publishers, try to deal with the national context, we studied some recent publications and publishing strategies in the face of the crisis, such as the use of social networks and web pages. We note, despite significant efforts to maintain the publishing market, a dramatic decrease in the number of publications. In addition, we observe that publishers in their effort of resistance end up assuming multiple roles such as: promotion

* Actualmente ocupa un puesto de ATER, en l'Université de Cergy-Pontoise//Paris Seine. Es miembro del laborototio Agora. Es doctor en «Études Hispanophones» de l'Université de Cergy-Pontoise, tiene un Master en Literatura hispanoamericana de la universidad Simón Bolívar y una Licencia en Sociología de la universidad Católica Andrés Bello. Ha sido profesora contratada en l'Université de Cergy-Pontoise y en la Universidad Católica Andrés Bello, y profesora a tiempo completo en la Universidad Simón Bolívar. Ha publicado artículos sobre autores venezolanos, entre los que se encuentran Andrés Bello, Gloria Stolk y Federico Vegas. Asimismo, ha estudiado la noción de autor en América Latina en escritores como Manuel Puig y Juan Rulfo.

of reading, archival work, meetings between writers from different publishing houses, organization of readings in public, feeding their social networks with content about history of the literature, even runs exclusively financed with personal resources. Added to this, there is an important exodus of writers, which, while allowing authors to circulate their work internationally, does not increase the national offer. All these adaptations of the literary field seem untenable to us in the long term and unfortunately, they do not manage to revert the tendency to a precarious literary panorama and with many difficulties for the circulation of books.

Keywords: Venezuelan literature, editorials, exodus, social networks and publications on the web

En 1998, a partir del ascenso del chavismo al poder comienza una transformación de los programas de las instituciones que concebían las políticas culturales en Venezuela. Este nuevo proyecto estatal caracterizado por la celebración de una identidad patriótica, el culto al líder supremo, la rescritura de la historia y la cultura popular trajo como resultado una asfixia del campo cultural. Particularmente con respecto al campo literario, ciertas políticas gubernamentales se limitaron a impulsar exclusivamente a los escritores que celebraban la ideología que sembraba el estado.

A estas políticas de exclusión que condujeron a una ausencia de inversión y apoyo estatal a la cultura, desde 2012, se suma la peor crisis económica y social que haya sufrido el país.

Este país desmantelado, me recuerda las secuelas de un proyecto político similar: el cubano. Antonio José Ponte refiere las consecuencias que padecen las ciudades modificadas por dicho proceso en *Un arte de hacer ruinas y otros cuentos* (2005). Ponte describe una Habana en la que solo quedan las ruinas orquestadas por la Revolución cubana. En el cuento, que lleva este mismo título, se relata la historia de personajes sometidos a un caos arquitectónico, que intentan sobrevivir en una ciudad amalgamada en tugurios y que reta a las leyes de la física gracias a una estática milagrosa, que evita que los edificios se desplomen sobre sus habitantes. La metáfora de Ponte, igualmente, guía el documental «Habana, El nuevo arte de hacer ruinas» realizado por Florian Borchmeyer y Matthias Hentschler (Galaronado con el premio Bayerischer Filmpreis en 2007). Allí vemos el relato de habitantes de edificios emblemáticos de la Habana completamente abandonados. Sus testimonios de sobrevivientes oscilan entre la nostalgia que genera la majestad del inmueble que ocupan y el temor a su desplome. La intervención de Antonio José Ponte en el documental deja claro que el estado de ruina es una acción voluntaria del gobierno revolucionario.

Tomo prestada esta imagen de las ruinas deliberadas de Ponte, y que ha trabajado en una buena parte de su obra, para emprender este breve panorama sobre la literatura venezolana actual. Pues la asfixia impuesta por el régimen ha traído como consecuencia un campo literario oprimido, empobrecido y disminuido que se ve obligado a emigrar para sobrevivir.

Para elaborar este panorama, abordaré los siguientes puntos: la situación de las editoriales, las estrategias que han desplegado para sobrevivir ante la crisis, las escasas publicaciones impresas, el uso de la red para dar a conocer y divulgar textos y el éxodo de los autores, como un modo de hacerse un lugar en el panorama literario. El corpus se compone de editoriales independientes que editan con pocos medios, por lo cual su capacidad de publicación es muy limitada, que expresan la vocación de construir un proyecto editorial que dé una opción alternativa al proyecto gubernamental, ofreciendo un espacio principalmente a escritores nacionales.

Con respecto a los escritores, he seleccionado a algunos de los que han logrado publicar en los últimos años en las editoriales que he seleccionado y casos de autores que han optado por emigrar y que han alcanzado premios y publicaciones en el extranjero.

Este artículo se concentra en el período que va desde el año 2012 hasta el 2018, la razón por la que he elegido esta fecha de inicio es debido a que, como lo mencioné, constituye el momento de la agudización de la crisis venezolana. Entre las circunstancias críticas que han hecho cuesta arriba la circulación de los textos encontramos: violencia desatada, hiperinflación, hambrunas, carencias de servicios básicos, epidemias, entre otras calamidades. Sobre este contexto, Antoine Halff, Francisco Monaldi, Luisa Palacios y Miguel Ángel Santos, en Columbia Global Energy Dialogues, presentaron en 2017 una ponencia sobre los problemas económicos y políticos de Venezuela. Este informe evidencia la gravedad de la situación:

The country's acute financial crisis has spiraled into a full-blown humanitarian crisis marked by deteriorating public health, spreading malnutrition and contagious diseases, and skyrocketing crime.

Hyperinflation has exacerbated the country's woes. Meanwhile, the government of Nicolas Maduro has refused to recognize the National Assembly elected in December 2015, in which opposition parties won a supermajority (two-thirds) and has called for the election of a new Constitutional Assembly on July 30, in a bid to revise the constitution, undermine the legislative and judiciary powers, and consolidate his grip on power (Antoine Halff 1).

Frente al profundo deterioro de todos los sectores del país, editoriales y proyectos literarios independientes intentan la sobrevivencia de un espacio cultural plural a pesar de los embates del proyecto bolivariano. Sobre el tema de las políticas culturales, Gisela Kozak Rovero ofrece datos esclarecedores. Su artículo «Revolución bolivariana: Políticas Culturales en la Venezuela socialista de Hugo Chávez» (1999-2013) proporciona un balance de las políticas culturales durante la revolución bolivariana a partir de la información oficial y de investigaciones realizadas fuera del ámbito gubernamental. Entre los puntos que Kozak desarrolla, resaltan los esfuerzos proselitistas del estado en el marco de un país polarizado políticamente. Sobre este tema apunta:

En las dinámicas culturales venezolanas se han producido complejos procesos de exclusión y autoexclusión por motivos políticos que han marcado todo el circuito de creación, difusión y recepción de la creación y el disfrute cultural. El financiamiento estatal de la cultura exige lealtades o por lo menos discreción política, situación muy frecuente en campos como la música, la danza o la cultura popular, y menos en la literatura, la edición, las artes visuales, el teatro, el pensamiento o el periodismo cultural (Kozak Rovero 47).

Este contexto ha llevado al cierre de editoriales y ha obligado a que aquellas que aún subsisten deban intentar diferentes maniobras para continuar. Por ejemplo, la promoción es una tarea difícil debido al cierre de numerosos medios de comunicación, como periódicos, revistas, programas televisivos y radiales culturales. Además, los escasos periódicos que persisten están censurados por el gobierno. Esta falta de espacios de intercambio ha sido cubierta por las redes sociales que llevan la preeminencia en

la divulgación de las publicaciones y del quehacer literario.

Esta falta de libertad de comunicación y expresión es tan evidente, que incluso, ha consistido en el principal obstáculo para realizar este artículo, pues el silencio impuesto desde el estado lleva a que no existan cifras sobre los sectores productivos del país, comprendido el mercado del libro. Una prueba de esta falta de cifras sobre el mercado del libro es la información o la desinformación que ofrece Cámara Venezolana Del Libro, CAVELIBRO. Su página <http://www.cavelibro.org.ve/>, no funciona y solo en su Twitter <https://twitter.com/cavelibro> y su Instagram <https://www.instagram.com/cavelibro> comparten una muy escueta información sobre editoriales y eventos, que rellenan con algunas fotos y citas de autores de la literatura universal. Con relación a la falta de cifras, en una entrevista realizada a Mauricio Cortés presidente de Cavelibro por la revista virtual *Qué Leer* (<https://queleerlibros.com/>) sobre el balance del año 2017, leemos:

¿Cuál es el balance del 2017 sobre la compra y venta de libros en Venezuela?

CAVELIBRO no posee data pormenorizada de cada afiliado. Sin embargo, hemos notado una merma en los volúmenes de negocio. Cada vez es menos la cantidad de libros que se hacen en el país y las importaciones están paralizadas desde el año 2014 por el tema de acceso a las divisas. Todos estos factores inciden de forma importante en la oferta editorial y, consecuentemente, en los precios. Nuestro sector no escapa de la realidad económica general. Cada día es más difícil mantener operativo el negocio de cada uno de nuestros afiliados.

(...)

Recientemente la AIAG (Asociación de Industriales de las Artes Gráficas) informó que la producción de la industria gráfica cayó un 82%, esto incluye la impresión de libros. (Chung)

Como vemos el contexto al que se enfrenta el deseo de escribir y publicar, es en extremo arduo. Entre las editoriales que he seleccionado para este breve panorama, tenemos a *Letra Muerta-Ediciones independientes* creada en 2014. En su página web se define su perfil: archivo, reivindicación del valor del libro y servicios editoriales.

En el catálogo de *Letra Muerta* resalta la divulgación de poesía venezolana. Debido a las limitaciones del país, esta editorial publica solamente uno o dos

títulos al año. Entre las reediciones podemos mencionar: *Es una buena máquina* (2014) y *Al filo* (2015) de Miyó Vestrini; *Poemas*, de Ida Gramcko (2016) y *Espacios para decir lo mismo*, de Hanni Ossott (2017). Sus publicaciones incluyen a poetas venezolanas fallecidas. Entre los textos recientes sobresale la publicación de *Otono* (sic) de Luis Moreno Villamediana (2017). El objetivo es rescatar textos perdidos o poco valorados y su línea editorial se caracteriza por ediciones muy esmeradas, creando libros-objetos. En su página de presentación explican:

Somos un sello editorial independiente fundado en el 2014. Nos enfocamos en el área de archivo, la reivindicación del valor del libro como fenómeno-objeto y la investigación de literatura con énfasis en la poesía venezolana.

El término «letra muerta» suele denotar un documento que ha perdido su validez legal, o un acuerdo que no ha sido cumplido. Como editorial, buscamos hacer revisiones de textos que no han sido editados o reeditados y que consideremos importante difundir en nuestro contexto, con especial respeto hacia los autores, así como particular cuidado de la composición tipográfica. Editamos nuestras obras en Ex Libris, imprenta de sostenida tradición en el país (Letra Muerta Ediciones Independientes)

Sumado a su rol de editorial, su página web presenta una sección de libros raros y además difunden un catálogo fundamental: el de la *Fundación para la cultura urbana* (muy conocida por su premio Transgenérico). *La Fundación para la Cultura Urbana*¹ es una institución primordial en el panorama editorial venezolano, de carácter privado se centra en el tema de la ciudad y sus fenómenos culturales. Su catálogo incluye investigaciones en torno a la arquitectura, el urbanismo, la historia, la historiografía, literatura (entre los 130 títulos publicados). El *Concurso Anual Transgenérico*, (lleva ese nombre pues no impone un género discursivo entre las exigencias del premio) propone como tema los fenómenos culturales de la experiencia urbana. Uno de los elementos sustanciales del premio es la publicación del texto ganador con el afán de difundir la investigación y la escritura.

El perfil de Instagram de *Letra Muerta*, más que informar sobre su colección, comparte diversas

imágenes sobre el canon literario venezolano y en su página predominan artículos de investigación literaria. Su catálogo contribuye a mantener el archivo cultural en un país arrasado al incluir textos fundamentales para evitar que desaparezcan, ante el desmoronamiento de las bibliotecas estatales. Aunque sus directoras han emigrado —Faride Mereb (directora editorial) y Diosce Martínez (Directora de comunicaciones)— intentan mantenerse presentes en el mercado venezolano. En una entrevista realizada a Faride Mereb por el diario *El Nacional*, esta afirma que la prioridad es que sus libros lleguen a centros académicos y sean una referencia, sin ningún interés comercial:

Mereb confiesa que la editorial no tiene fines de lucro, pues genera solo lo suficiente para producir más libros. Anteponiendo la excelencia antes que la cantidad, no sacrifican la calidad de sus materiales para imprimir más, y por eso en el 2018 solo publicaron un libro, [a love supreme], Shakespeare: variaciones de Adalber Salas, con un tiraje de 500 ejemplares, y para este año preparan dos libros más, de 200 y 250 respectivamente (Flores).

Otra editorial independiente es *Libros del Fuego*, que aparece en 2013, cuyo catálogo, compuesto por 12 títulos contiene narrativa, poesía, ensayo, foto libro y cómic. Activa en las redes sociales para promocionarse y mostrar la trayectoria de sus autores, es difícil adquirir algunos de sus textos, por las dificultades que encuentran para la reedición. En 2018, presentaron entre sus novedades el poemario *Cuaderno de otra parte* de Santiago Acosta

Esta editorial para sobrellevar la crisis se ha expandido a Argentina, Chile y Colombia, además de extender su catálogo con autores latinoamericanos.

Entre los escritores venezolanos que publican bajo este sello, encontramos a José Urriola, quien actualmente reside en México y cuya obra destaca por dedicarse al género de Ciencia ficción. Su novela *Santiago se va* (2015) comienza por la reconstrucción de la historia del personaje de Santiago, a partir de un documental que recoge los testimonios de las mujeres de su vida para centrarse en el tema de la memoria. Este inicio ira dando paso a una novela experimental que presenta los proyectos científicos de Santiago, que podemos ver en dibujos bastante elaborados de máquinas de una tecnología indescifrable. Además, la trama

1. <http://www.culturaurbana.org/>

está mezclada con música, poemas de otros escritores y cultura pop².

Un amigo de Santiago, encargado de entrevistar a las mujeres de su vida y recolectar sus historias, le acompaña en un experimento para deconstruir su pasado:

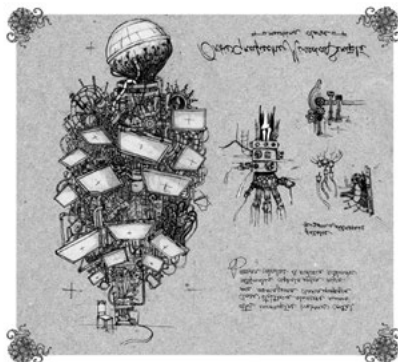
Santiago se desviste, se queda en ropa interior. Carla hace lo mismo. Descubro que cada uno de ellos tiene una extraña cicatriz en el pecho, una especie de agujero o, más bien, de puerto orgánico. Santiago, además del biopuerto en el pecho, se aparta los pelos de la nuca y se descubre un segundo puerto orgánico que hasta ahora me había pasado desapercibido. Santiago toma asiento entonces en una de las sillas reclinables, Carla se sienta en la otra, a su lado. Ambos se conectan cables a sus biopuertos que a su vez están conectados con las máquinas dispuestas en serie y con la computadora central. Santiago lleva dos cables metidos en el cuerpo: en el pecho y en la nuca; Carla lleva sólo uno inserto en el pecho (Urriola 186-187).

Curiosa novela, que, a pesar de su aparición en 2015, aún espera una reedición debido a los inconvenientes económicos que debe remontar su casa editorial. En una conversación con Alberto Sáez director de *Libros de Fuego*, este nos anunciaba que esperan hacer una segunda edición, pero imprimirla en el extranjero pues los costos en Venezuela son el doble o triple debido a la hiperinflación y la escasez de productos.

Entre las editoriales más activas a nivel de producción de eventos literarios y de publicaciones está *Oscar Todtmann Editores*. En 2018, resalta que hayan logrado cristalizar tres títulos de poesía: «Partir», de

2. Dibujo de Germán Herrera que aparece en la novela *Santiago se va*, reproducido con la autorización del dibujante.

El mundo, novela gráfica.



Alejandro Sebastiani Verlezza, «El beso del arcángel», de Ana María Hurtado y Leonardo Torres y «Tatuajes criminales rusos» de Fedosy Santaella (autor que mencionaré con detenimiento más adelante).

En sus redes sociales vemos como más allá de la impresión de libros intentan crear un espacio de coincidencia literaria ante la exigua oferta. Sus redes sociales muestran los encuentros que organizan en librerías donde presentan a sus escritores (mayoritariamente venezolanos), lo que funciona como lugar de reunión con otros autores y el público lector. La proyección de esta editorial parece demarcada a un mercado específico pues sus actividades ocurren principalmente en la ciudad de Caracas, las cuales se difunden en su página de FB.

En su perfil sobresale su labor de ofrecer un espacio a escritores venezolanos, ante la imposibilidad de acceder a editoriales extranjeras, sin embargo, es evidente la limitación de su carácter local. En su catálogo, resalta una de las pocas novelas que han aparecido de autoras venezolanas, *Los días animales* (2016) de Keila Vall³.

Keila Vall también es fundadora junto a Cinzia Ricciuti y Kira Kariakín, en 2011, del *Jamming Poético*, que convoca a importantes poetas para la improvisación ante un público⁴. Este movimiento procura no abandonar a los lectores y recuperar un espacio para la poesía. Debido al éxodo en los últimos años, algunos poetas han reproducido la experiencia del *Jamming Poético* en ciudades como Panamá, Miami y New York. Keila Vall es co-editora, junto a Kira Kariakín, de algunas de estas experiencias poéticas en los volúmenes *Mermeladas para llevar I, II y III* y estas junto a Jacqueline Goldberg y Georgina Ramírez realizaron la *Antología 102 Poetas en Jamming* (2014) publicada por *Oscar Todtmann Editores*.

El *Jamming poético* se relaciona con el proyecto *Voz de otra voz*, que ha creado una de sus participantes Daniela Jaimes-Borges, un *sound cloud*⁵ donde se pueden escuchar la lectura de poetas venezolanos. Esta autora, conjuntamente a los recitales, ha

3. Hago la acotación de que, en los últimos años, las escritoras venezolanas han desarrollado más la cuentística y la poesía que la novela, en estos géneros resaltan nombres como Carolina Lozada, Enza García Arreaza, Liliana Lara o Jacqueline Goldberg.

4. Varios eventos del *Jamming poético* están disponibles en YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=i9prlM3iKxs>

5. <https://soundcloud.com/danielajaimesbo>

integrado las redes sociales a su obra y comparte en Twitter poemas que define como «efímeros».

Con respecto a la ficción y la novela histórica, *Ediciones Puntocero* posee un catálogo significativo de escritores latinoamericanos que incluye a algunos venezolanos. Asfixiada por la situación del país, esta editorial optó por instalar una sede en Barcelona para intentar posicionarse en el mercado del libro latinoamericano. Su presencia constante en las redes sociales se centra en la promoción de sus autores. Y en este aspecto notamos una diferencia con las editoriales que he mencionado anteriormente que asumen el papel de agente cultural.

En el proyecto editorial de *Puntocero* destacan los libros de Lucas García París. Los cuales están impregnados por la literatura negra, el cómic, las películas que estilizan la violencia, los videojuegos y la cultura pop. Un tema recurrente en García París es la normalización de la venganza de las víctimas frente a la ausencia del sistema policial y jurídico. En su cuento «Nocturno», incluido en su libro *Payback*, se narra la historia de una banda de vecinos que decide enfrentar a los delincuentes que azotan el enorme conjunto urbanístico (habitacional, comercial, cultural, gubernamental y financiero) emblemático de Caracas construido en la década de los 70, Parque Central. La trama se inicia en un bar de Parque Central, un hombre cuenta aterrorizado al barman que, ante pasividad de la policía, los residentes han creado una especie de «Liga de la justicia» para enfrenar la delincuencia. El narrador estupefacto relata cómo una vecina pasa de ser un ama de casa que pasea tranquila a su perro a ser un sicario que ajusticia a un violador:

El tipo muerto, la pelirroja medio violada, yo con el vómito. Eso no es nada, ¿eh? Lo bueno vino después. De arriba, de las escaleras. Bajó una tipa. Porque era una tipa, Soler, la que se quebró al negrito. Una señora. ¿Tè lo puedes creer? Una doña, estoy seguro — levanta la mano y marca un punto en el aire, a un metro cincuenta, aproximadamente, del piso —. Así de grande. Vestida con un mono, unos Adidas de goma baratonés. Parecía que iba a subir el Ávila, ¿sabes? Pasear al chihuahua, no sé. Claro, la única vaina era que llevaba un pasamontañas negro como si fuera el Comandante Marcos y los guantes de limpiar pocetas amarillo pollito. La jeva parecía un comando de la ETA pero en doña. Y con la pistolita. La bendita pistolita, Dios mío... Agarró a la muchacha por un brazo y le dijo serénese, vecina...
— ¿Perdón?

— Así mismo: Serénese, vecina. Como Clint Eastwood. Tranquila. Controlada. La ayudó a levantarse de las escaleras y le dijo que se fuera para su casa, que no dijera nada (García París 70).

En su novela *La más fiera de las bestias* aborda la venganza, el modo cómo esta se recrudece. En un país sin estado de derecho, las víctimas dejan salir su lado más feroz para torturar a sus victimarios. El horror del ejercicio de la «justicia» en manos de los ciudadanos es un tema que desarrolla con profundidad García París y que atraviesa gran parte de su obra. Bajo el sello *Ediciones Puntocero*, encontramos *Payback* (2009), *La más fiera de las bestias* (2011) y *El reino* (2017). Con respecto al tema de la violencia que hunde al país, *Ediciones Puntocero* también ha publicado varios títulos del escritor Héctor Torres, quien se ha consolidado por sus crónicas urbanas y su labor de gestor cultural. Ya es una referencia su trilogía sobre una capital que se ha vuelto un contexto de violencia inclemente y desbordada: *Caracas muerde* (2012) *Objetos no declarados* (2014) y *La vida feroz* (2016). Cristina Raffalli en su artículo «Caracas muerde, de Héctor Torres: la crónica como grito» afirma:

A través de la exploración minuciosa de sus rutas más inadvertidas y de los seres más miméticos de la urbe, el autor entrega un paisaje vasto, exacto y desolador: esos eventos que no trascendieron los espacios de la intimidad, son la caja de resonancia de una ciudad entera. Una Caracas donde todos los habitantes están emparentados por el miedo y van legando una sombría descendencia: la desconfianza, el odio, la impotencia (Raffalli).

Este autor es un ejemplo de la diversificación del rol del escritor en Venezuela. Héctor Torres en su trabajo de cronista ha llevado adelante el proyecto *La vida de nos*. Este sitio web⁶ convoca a periodistas, escritores, fotógrafos, ilustradores, para contar los relatos de la difícil experiencia de vivir en la Venezuela actual. Su lema «Historias de todos, contadas por cada uno», intenta que no queden en el olvido los testimonios de la terrible situación que sufren los venezolanos cada día, además de sus logros en una cotidianidad muy hostil. Las historias van desde: antiguos emigrantes que dada la situación de Venezuela sufren de nuevo las dificultades que los llevó a abandonar su país de

6. <http://www.lavidadenos.com/>

origen, venezolanos que han tenido que marcharse de su patria, las vicisitudes de presos políticos y sus familias, estudiantes incapacitados por las brutales acciones de la policía o la Guardia Nacional, hasta la batalla de madres y padres que no encuentran los medicamentos para sus hijos con enfermedades crónicas. En su página web, único medio que utilizan para publicar, *La vida de nos* explica su línea editorial en una sección denominada: «Preguntas y respuestas». En ella, leemos:

¿Cómo escogen las historias que publican?

Algunas historias son solicitadas por nosotros, pero también estamos abiertos a recibir propuestas que evaluaremos oportunamente de acuerdo a nuestros criterios editoriales. Cualquier historia que publiquemos, sea cual sea su procedencia, será exhaustivamente trabajada por nuestros editores, con el propósito de que el resultado final apunte a la excelencia (*La vida de nos*).

En esa misma sección señalan que *La vida de nos* es un «emprendimiento privado e independiente». Exponen su aspiración a que el acceso a las historias sea abierto y gratuito. Para ello buscan financiarse por medio de donaciones.

Con respecto a la crónica, es un género que ha florecido en tanto aborda constantemente el hecho violento. El crimen y la delincuencia que narran muchas de estas parecen haber propulsado el género negro. Es notorio su desarrollo editorial en los últimos años. Una de las colecciones que me ha llamado particularmente la atención es *Vértigo* de Ediciones B dirigida por la escritora Mónica Montañés que siguió los pasos de la serie de novela Negra «Alfa 7,» creada por Leonardo Milla en *Editorial Alfa* —que circuló desde el 2005 hasta el 2008—. *Vértigo* es una serie de novela negra, donde resalta la participación de escritoras que construyen historias cuyos personajes son principalmente femeninos (generalmente las víctimas, pero también pueden ser las detectives). Para Inés Muñoz Aguirre, cuyo texto *La Segunda y Sagrada Familia* (2012) aparece bajo este sello, la novela *negra* se impone a los escritores; pues los venezolanos parecen estar protagonizando una⁷.

Argenis Monroy, investigador dedicado a la narrativa policial, resalta el hecho de que las escritoras hayan optado por este género como modo de

analizar la realidad venezolana. Monroy distingue en el neopolicial, el hecho de ocuparse de la realidad social para dejar de lado la resolución de enigma. Asimismo, destaca que la violencia en sus distintas manifestaciones se vuelve el centro de la ficción:

Dentro de la extensa producción que ha experimentado la narrativa venezolana de la última década, se destaca el tema de la violencia, en sus distintas tipologías (amenaza, uso de la fuerza, persecución, homicidio, etc.), como uno de los principales recursos simbólicos que utilizan los escritores para construir las obras literarias de la angustiada contemporaneidad venezolana. Sin duda, la utilización del crimen, el secuestro, el hurto, la agresión física o verbal, la persecución política como los leitmotiv que agencian una ficción inscrita en un género que pudiéramos llamar «delincuencial» o «criminal» (...) De fondo subyace la idea de escenificar el mal que guarda relación con la realidad social de la Venezuela del siglo XXI (Monroy 148).

También algunas periodistas han incursionado en la ficción, como la reportera y escritora Valentina Saa Carbonell, autora de *Óyeme con los ojos* (2014), un relato en torno a un personaje que es victimario y víctima. Asimismo, tenemos el caso de María Isoliett Iglesias, periodista de sucesos y de crónica roja que ha escrito varios libros sobre el crimen en Venezuela, quien presenta bajo este sello *Me tiraste la hembra pa'l piso* (2012). Relato sobre el secuestro de una miss Venezuela, centrado en el personaje de una detective que intenta resolverlo, una agente cuya vestimenta y arreglo personal comparte la estética de las concursantes. Como lo notamos en el título, sobresale la inclusión del argot que han desarrollado las bandas delincuentes del país. Además, es autora de *Capítulo final. El homicidio de Mónica Spear* (2014) una investigación policial sobre el sonado asesinato de una conocida actriz de telenovelas por el hampa común.

No quiero dejar la impresión de que en este género han incursionado solo periodistas, asimismo lo han hecho escritoras consagradas como la poeta, narradora y dramaturga Sonia Chocrón. También autora de novelas como *Las mujeres de Judini* (2012) que nada tiene que ver con género negro, Chocrón publica en esta serie *Sábanas negras* (2013) un relato que, nuevamente, tiene como protagonista una reina de belleza. La trama cuenta el oscuro mundo del Miss Venezuela, tras el homicidio de la ganadora del año anterior, el día antes del evento de la entrega de la corona. Esta trama de sucesos muestra las mafias y

7. <https://observatoriodeviolencia.org/ve/en-venezuela-somos-protagonistas-permanentes-de-una-novela-negra>.

la impunidad al no poder hacerse público el nombre de los culpables, debido a sus nexos con las altas esferas de poder. Otra escritora que forma parte de esta colección es la investigadora sobre temas literarios, profesora, periodista y Doctora, Raquel Rivas Rojas con su novela *Muerte en el Guaire* (2016). A pesar del éxito de la crónica, debido a que *Ediciones B* fue vendida a una editorial extranjera dejó de operar en Venezuela, por lo que la colección *Vértigo* finalizó. *Ediciones B* es un ejemplo de una de las editoriales que no pudo superar la inestabilidad del país.

Pasando a una casa editorial que se mantiene activa, tenemos a *Madera fina*. En su catálogo predominan escritores venezolanos, aunque es una editorial que evita asumir algún tipo literario o estética en particular como criterio de selección. Su estrategia ha sido intentar alianzas con instituciones para mantener un catálogo independiente. En una entrevista realizada por el periódico *El Nacional*, ocurrida en el marco de una serie de artículos dedicados a las editoriales independientes en Venezuela, sus directores, Rodrigo Blanco Calderón, Luis Yslas y Carlos Sandoval, abordan la difícil situación del mercado editorial en Venezuela:

—¿Qué explica, en su opinión, el surgimiento de pequeñas editoriales independientes a lo largo de los últimos años?

«Es obvio que el mercado se ha atomizado y contraído debido a la crisis socioeconómica del último lustro. Esto hizo que las casas editoras privadas transnacionales se marcharan del país o redujeran sus ofertas de títulos. El espacio abandonado ha permitido, mal que bien, la creación de pequeñas empresas editoras como la nuestra.

Lo mismo le ha ocurrido a las editoriales del Estado: continúan operando, pero no publican al desmesurado ritmo que las caracterizaba hace menos de una década».

—¿Cómo influye el contexto nacional en su labor editorial: imprenta, distribución, promoción, ventas? «El contexto nacional afecta a todas las instancias involucradas en el proceso editorial. La afectación estos últimos dos años (tiempo de operatividad de Madera Fina) ha sido, lamentablemente, negativa. El costo de impresión, debe repetirse, es muy elevado (lo que repercute en el precio de venta de los ejemplares); la distribución se ha tornado cuesta arriba debido a las constantes manifestaciones callejeras; la promoción se pierde porque los eventos se suspenden por la inestabilidad social; las ventas disminuyen por efectos de todas aquellas causas» (Papel Literario).

Uno de sus directores es el escritor Rodrigo Blanco Calderón, quien explica que la inflación ha hecho imposible recuperar los costos de publicación, convirtiendo el trabajo editorial, en lo que define como una «Resistencia cultural», «un sacrificio económicamente insostenible». Su novela, *The Night* (2016), premio Rive Gauche (Roman étranger, 2016) y recientemente galardonada con el prestigioso premio de la III Bienal de Novela Vargas Llosa, fue publicada por *Alfaguara* y vio una edición venezolana bajo *Madera fina* que se agotó. La circunstancia actual dificulta reeditar esta novela o publicar los últimos libros del reconocido autor, como por ejemplo *Los terneros* (2018, *Páginas de espuma*). Esta antología de cuentos, finalista del premio *Ribera del Duero* presenta siete relatos hilados por el tema del sacrificio que exponen, entre otros temas, la migración y la situación social y política en Venezuela.

Volviendo a *The Night*, en ella se describe el desmoronamiento moral del país, en un texto que entrelaza las historias de tres personajes inmersos en el terror cotidiano. La narración logra representar la naturalidad con la que los venezolanos han aprendido a vivir en la violencia generalizada. Un caos absoluto, donde lo colectivo se ha diluido y los personajes parecen sobrevivientes de aquel post apocalipsis del que habla Monsiváis y retoma Juan Villoro. En uno de los diálogos de la novela se expresa la escabrosa situación política del país:

Esto es una dictadura, Miguel. Aquí todo el mundo lo sabe. Con mucha nitidez o de forma confusa, todos lo percibimos. Pero no hay forma de decirlo sin quedar en ridículo, como esos niños a los que hacen llorar los payasos.

—¿Y entonces qué piensas hacer? —dije.

Por ahora, seguir escuchando Morphine (Blanco Calderón 85).

La trayectoria de Blanco Calderón es una muestra del éxodo de los escritores, la necesidad inevitable de emigrar para participar en el mundo literario y lograr la circulación de su obra.

Otro autor que se ha expatriado es Alberto Barrera Tyszka. Su última novela *Patria o muerte* (Premio Tusquets 2015), recientemente publicada por Gallimard, bajo el título *Les derniers jours du commandant*, retoma el contexto político-social venezolano que había explorado en su anterior entrega *La enfermedad* (Premio Herralde de Novela, 2006).

En su más reciente novela, vuelve el tema de la enfermedad, pero se centra en el contexto de los

últimos días y la muerte de Hugo Chávez, en la Venezuela de los años 2012-2013. La trama narra el contexto de la agonía del líder de la revolución bolivariana:

Beatriz era mucho más directa: pensaba que Elisa se había ido a vivir a Panamá por culpa de Chávez. Creía que si otro tipo de gobierno mandara en el país, su única hija no se habría visto obligada a emigrar. Elisa y su marido y el pequeño Adrián habían decidido aceptar una oferta laboral y se habían trasladado a Ciudad de Panamá. Vivían en el piso 42 de un edificio con vista al mar y al calor y a la humedad mientras, en Caracas, Sanabria y su esposa aprendían a ser abuelos a través de la pantalla del computador.

La noche que Chávez anunció su enfermedad, Beatriz se sintió vengada (Barrera Tyszka 14-15).

Una narración que da testimonio de las zozobras, rumores y miedos que los venezolanos enfrentaron ante el hermetismo gubernamental del estado de salud del presidente. Al mismo tiempo que refiere la incertidumbre y el descalabro político-económico, la novela es un relato de la vida dentro de la revolución. En su artículo «Patria, muerte y camp», que apareció en *Letras Libres*, Miguel Gomes señala con respecto a *Patria o muerte*:

tal vez sirva más para divulgar los perfiles de una estructura de sentimiento común entre los afectados por los dieciséis años del régimen chavista. Esta obra se las arregla para capturar la sensación de temor de una antes extensa colectividad —la clase media venezolana de los sesenta, setenta y ochenta— depauperada o dispersa en el exterior [...] se reajustan los significados que aparentan tener los dos sustantivos ligados por la conjunción; las muertes heroicas evocadas por el cliché dejan de serlo al darnos cuenta de que abordamos, más bien, las desventuras cotidianas de los venezolanos durante la misteriosa agonía del gran líder y en medio de una deteriorada existencia material y afectiva (Gomes).

Mi última referencia de esta lista de escritores que han tenido que emigrar, que cada vez se hace más larga, es Fedosy Santaella. En la trayectoria de este autor resaltan sus títulos *El dedo de David Lynch*, (novela finalista del Premio Herralde 2013), y *Los nombres*, que publica Pre-Textos (galardonada en 2016 con el Premio Internacional Ciudad de Barbastro de Novela Corta).

Santaella en su segunda novela *Las peripecias de Teofilus Jones* (2008) refiere en el personaje de un burócrata (que tiene por misión cuidar a la mascota de un ministro) el abuso de poder que ejercen los engréidos personeros de un gobierno que se autodefine como revolucionario. La novela parece reflejar la crisis social venezolana por medio de un ambiente entre fantástico y absurdo que funciona como metáfora de la pérdida de respeto hacia la colectividad.

Su novela *El dedo de David Lynch* se centra en dos jóvenes que viven lejos de la capital y que intentan vivir apartados de las ciudades agobiantes. Aunque la trama gira en torno a un misterio y a la dinámica de la pareja, la historia ocurre en el contexto de un gobierno incapaz que explota la publicidad para tapar su ineficacia. Las referencias a un régimen neopopulista de corte militar son constantes. En una escena remeda la demagogia de los funcionarios encargados de las políticas culturales:

Otro, que Arturo no había visto hasta el momento, fue introducido como el representante del Ministerio de la Cultura. [...] Su cuota de poder revolucionario y de mecenas del arte le servía de acicate para subir unos peldaños, para mirar el mundo desde arriba.

— Desde el gobierno apoyamos todas las iniciativas positivas— decía aquel funcionario—, todas las que devenguen un beneficio humano y cultural recíproco y necesario para la implementación del alma en el espíritu del pueblo. El circo, que durante años ha estado encerrado en las capas del inmundo capitalismo, ha de salir a la calle y llevar toda su belleza de luz ensordecidora a los ojos de los pueblos soberanos. [...] Y todo gracias a la revolución. A nuestro presidente y a nuestra revolución.

Sergio decía que sí a todo: «Camarada, sí, camarada». El funcionario continuó:

—La revolución avanza, y aquí en La Sabana, por el pueblo y para el pueblo, llevando el circo hasta los más apartados rincones, hasta los más necesitados (Santaella 131).

Retomando la labor de las editoriales en línea, encontramos que, en la página de *Letra Muerta*, podemos leer los poemas de un libro inédito de Fedosy Santaella. En este caso, la página web de la editorial se convierte en un espacio de publicación, más que en un lugar de promoción y venta de libros. El poema de Santaella no escapa de las tristezas de las ciudades desmanteladas, abandonadas, por la desidia gubernamental, ciudades llenas de proyectos inacabados:

En medio de la ciudad se alza la noria de un parque abandonado
donde crece la maleza
y se estanca el agua de la lluvia.

El parque fue usado apenas unas horas.
Nunca llegaron a inaugurarlos oficialmente.
Nunca fue de la alegría de la infancia.
Imagen insoslayable, que dentro,
se vuelve sombras,
sombras de niños
en las paredes del abandono (Santaella).

Una referencia necesaria, en el contexto editorial, es el trabajo que llevan adelante las publicaciones universitarias. En los últimos 20 años, las universidades han sufrido recortes presupuestarios dramáticos que ponen en peligro su funcionamiento. De hecho, estas instituciones se mantienen con los mínimos recursos y gracias al trabajo casi *ad honorem* de su personal. Sobre la dura situación que atraviesan las casas de estudios Isaac Nehon-Serfaty advierte que el gobierno revolucionario ha creado universidades paralelas que apuntan al adoctrinamiento y a la intervención sobre la investigación académica. En su artículo «La guerra contra las universidades en Venezuela», expresa:

La estrategia chavista se ha enfocado en reducir de facto el financiamiento de las universidades públicas, en eliminar su autonomía para elegir autoridades y órganos de cogobierno, atacar de manera sistemática la libertad académica, y perseguir a profesores y estudiantes, llegando al asesinato y la cárcel (Nehon-Serfaty).

Editoriales como *Equinoccio* de la Universidad Simón Bolívar, la *Dirección General de Cultura de la Universidad de los Andes*, o el *Fondo Editorial de Humanidades y Educación* han contribuido con un importante catálogo de ensayo, poesía y narrativa a mantener un campo cultural plural.

Entre los textos que han publicado las editoriales públicas autónomas destaca *El ojo del Mandril* (2014) de Laura Cracco. Este compendio de relatos cortos habla del dolor que ha generado el régimen que domina Venezuela desde hace veinte años:

La dictadura, que tanto prohíbe saber, se impone, y todos debemos asistir por fuerza al espectáculo. Ojos esclavos. Exhuman el cadáver. Uno que creyó que el acto de mantener los ojos abiertos era una pequeña victoria y que la retina guardaría intacto el recuerdo

de la libertad, ahora desea apretarlos, que no penetre la humillación de los huesos (Cracco 62).

En último lugar, quiero señalar que pocos escritores apuntan exclusivamente a la publicación en línea para sortear las dificultades de nuestro vapuleado mercado editorial. Traigo el ejemplo más representativo que conozco: el joven escritor Rowan Lozada-Aguilera, quien mantiene una página paradójicamente titulada *Venezuela y Futuro*. Este sitio web es una imagen del deterioro del país. Es una auto publicación de sus trabajos como investigador y de su novela de ciencia ficción: *Betania*, volúmenes 1 y 2 (<https://rowanla.wordpress.com/novelas/betania-vol-1>). La historia, en ambos volúmenes, se desarrolla en la Venezuela del año 2076. En el mismo espacio, incluye una declaración en la cual pide libertad para su padre de 62 años preso por la Dirección General de Contrainteligencia Militar (DGCIM). Esta publicación no ha tenido repercusión en el espacio de las letras.

Finalmente, este panorama que se traza con proyectos llevados a cabo con mínimos recursos o inacabados, me devuelve a la referencia de Antonio José Ponte, a la *tugurización* con la que comencé este artículo: la idea de una construcción dividida en su interior con niveles sobrepuestos e improvisaciones. En su artículo «Las ruinas como alegoría de la imposibilidad y la soledad en el cuento Un arte de hacer ruinas de Antonio José Ponte», la investigadora Selma N. Cruz Morales afirma:

Para Ponte las ruinas son más que la presencia del pasado: son recordatorios humillantes del presente, una desaceleración del tiempo interno de la isla y la disminución inevitable de toda gloria pensada o vivida (...) En la narración, Ponte mira las ruinas como un proceso de caducidad del imaginario colectivo que ha precedido a la revolución e irá configurando un mapa de las ruinas habitadas (Cruz Morales 8).

Algunos puntos de la cita me permiten enlazar con la conclusión de este panorama. En primer lugar, resaltar la desaceleración del mercado del libro en Venezuela. Si bien debido al control autocrático no se publican cifras oficiales, lo que impide demostrar con números la recesión, las declaraciones de los editores, que hemos citado, coinciden en un desplome con respecto a la situación editorial anterior a la revolución. Esto se manifiesta en la incapacidad de reimpresión, publicación de novedades o recuperación de la inversión, así como la disminución

al tiraje de uno o tres títulos, como máximo al año, lo que indica una grave crisis en el espacio literario.

Las limitaciones han llevado a que un exceso de roles sea un elemento común de los autores y editoriales mencionadas. Estas últimas, en su esfuerzo de resistencia, asumen múltiples funciones como: crear archivo literario, fomentar encuentros entre escritores, ocupar sus redes sociales en difundir la historia literaria venezolana, promover eventos de lectura e incluso, continuar publicando a costa de recursos personales al no poder recuperar el importe. Con respecto a los escritores, algunos se involucran en la edición, otros organizan performances y recitales en público, mientras consagran tiempo a las redes sociales y las páginas web pues son el medio privilegiado para no desaparecer del horizonte literario. Lo cual comprensiblemente termina por ser una demanda insostenible a largo plazo y que solo puede generar un número cada vez menor de publicaciones.

A todo esto, se suma un importante éxodo de editores y escritores. Entre las editoriales independientes mencionadas la emigración ha sido una estrategia para disminuir costos y mantenerse operativas, deseando no abandonar el mercado venezolano. En el caso de los autores, si bien la expatriación les permite dar a conocer su obra a nivel internacional y ser considerados en premios, lamentablemente ello no aumenta la oferta nacional porque los precios de los libros importados son inaccesibles para el mercado interno.

Todos estos obstáculos nos acercan a otra idea de Ponte, la de una *estática milagrosa*, la imagen la asocio con este campo literario que se mantiene en pie, aunque afronta una realidad casi de guerra, donde es muy difícil prever algún crecimiento a futuro. Finalmente, quisiera resaltar que, aunque el ambiente es extremadamente hostil, los autores y editoriales que hemos comentado, y otros que el espacio no ha alcanzado para mencionar y estudiar, nos demuestran un afán a contracorriente que intenta resistir y construir un campo literario plural a pesar de un contexto hecho de ruinas.

Bibliografía

- BARRERA TYSZKA, Alberto. *Patria o muerte*. Barcelona: Tusquets Editores, 2015.
- BLANCO CALDERÓN, Rodrigo. *The Night*. Madrid: Alfaguara, 2016.
- CHUNG, Patricia. «Presidente de Cavelibro: 2017 ha sido un año muy complicado.» 26 12 2017. *Qué leer*. <<https://queleerlibros.com/presidente-de-cave-libro-2017-ha-sido-un-ano-muy-complicado/>>. Consultado el 7 Jul 2019.
- CRACCO, Laura. *El ojo del mandril*. Mérida: Dirección General de Cultura de la Universidad de Los Andes, 2014.
- CRUZ MORALES, Selma N. «Las ruinas como alegoría de la imposibilidad y la soledad.» Mayo 2014. <<https://studylib.es/doc/4658163/las-ruinas-como-alegor%C3%ADa-de-la-imposibilidad-y-la-sole-dad...>>. Consultado el 31 Ene 2019.
- FLORES, Jordan. «Editoriales independientes que florecen en el abismo.» 19 01 2019. *EL Nacional*. <<http://www.eluniversal.com/entretenimiento/30893/editoriales-independientes-que-florecen-en-el-abismo-i>>. Consultado el 7 Jul 2019.
- GARCÍA PARÍS, Lucas. *Payback*. Caracas: Punto Cero, 2009.
- GOMES, Miguel. «Patria, Muerte y Camp.» 21 01 2016. *Letras Libres*. <<https://www.letraslibres.com/mexico-espana/libros/patria-muerte-y-camp>>. Consultado el 20 Ago 2018.
- HALFF, Antoine, FRANCISCO MONALDI, Luisa PALACIOS, and Miguel Angel SANTOS. «Apocalypse Now: Venezuela, Oil and Reconstruction.» 2017. *Columbia University's School of International and Public Affairs*. <<http://www.tinyurl.com/yd584gmr>>. Consultado el 31 Ene 2019.
- KOZAK ROVERO, Gisela. «Revolución Bolivariana: Políticas Culturales en la Venezuela socialista de Hugo Chávez (1999-2013).» *Cuadernos de Literatura* Dec 2015: 38-56.
- La vida de nos. *Preguntas frecuentes*. 2018. <<http://www.lavidadenos.com/preguntas-comunes-sobre-nuestro-proyecto/>>. Consultado el 1 May 2019.
- Letra Muerta Ediciones Independientes. «Letra Muerta.» 2019. (<http://letramuertaed.com/>). <<https://letramuertaed.com/quienes-somos/>>. Consultado el 1 Feb 2019.
- LOZADA-AGUILERA, Rowan. «Betania: Vol.1-2.» 01 05 2014. *Literatura y Futuro*. <<https://rowanla.wordpress.com/novelas/betania-vol-1/>>. Consultado el 3 Feb 2019.
- MONROY, Argenis. «Ajuste de cuentas: panorama de la novela negra venezolana contemporánea.» *Voz y escritura. Revista de Estudios Literarios* enero-diciembre 2013: 147-176.
- NEHON-SERFATY, Isaac. «La guerra contra las universidades en Venezuela.» 17 mayo 2018. *Letras Libres*. <<https://www.letraslibres.com/espana-mexico/politica/la-guerra-contra-las-universidades-en-venezuela>>. Consultado el 30 Ene 2019.

Papel Literario. «La alternativa: MADERA FINA.» 07 12 2017. *El Nacional*. <http://www.el-nacional.com/noticias/entretenimiento/alternativa-madera-fina_214292>. Consultado el 31 Ene 2019.

PONTE, Antonio José. *Un arte de hacer ruinas y otros cuentos*. D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2005.

RAFFALLI, Cristina. «Caracas muerde, de Héctor Torres: la crónica como grito.» 07 septiembre 2016. *América [En ligne]*. . <<http://journals.openedition.org/america/1722>; DOI: 10.4000/america.1722>. Consultado el 31 Ene 2019.

SANTAELLA, Fedosy. *El dedo de David Lynch*. Valencia: Pre-textos, 2015.

SANTAELLA, Fedosy. «Tres textos por Fedosy Santaella.» 10 10 2016. *Letra Muerta*. <<http://letramuertaed.com/tres-textos-por-fedosy-santaella/>>. Consultado el 3 Feb 2019.

URRIOLA, José. *Santiago se va*. Caracas: Libros del fuego, s.d.

Fuentes electrónicas mencionadas

<http://letramuertaed.com/>

<http://www.culturaurbana.org/>

<http://www.lavidadenos.com/>

<https://www.youtube.com/watch?v=i9prlM3iKx>

<https://rowanla.wordpress.com/novelas/>

<https://soundcloud.com/danielajaimesbo>

<https://observatoriodeviolencia.org.ve/en-venezuela-somos-protagonistas-permanentes-de-una-novela-negra>